

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
16 de marzo
de 1937

Número 116

editado por el comité de defensa - región centro

España vencerá a pesar de la traición de las falsas democracias

Ya ha entrado en vigor el bloqueo de nuestras costas y fronteras ordenado por el famoso Comité de «no intervención». Ni un hombre, ni un fusil podrán venir en nuestra ayuda. Cerrando el camino, impidiendo el acceso a la zona leal están vigilantes las escuadras de Alemania y de Italia. Mussolini puede jugar, gracias al apoyo cobarde de los países democráticos, con dos barajas. Mientras de un lado envía divisiones del Ejército italiano, aviones, cañones y tanques al asalto de Madrid, de otro impide que ningún auxilio nos llegue del exterior. Ni la razón, ni la Justicia, ni el Derecho internacional importan nada. Por encima de todo están el miedo a la guerra de los falsos demócratas y el ansia fascista de conquistar España como antes conquistó Etiopía.

¿Qué garantías puede ofrecernos el control famoso? Absolutamente ninguna. Estamos firmemente convencidos de que no nos llegará nada del exterior. No lo estamos de que los fascistas no lo reciban cuando lo estimen conveniente. Nadie, hasta ahora, se ha preocupado de vigilar el aire. Por el aire recibió Franco todos los aviones que Alemania e Italia quisieron enviarle, y por el aire cruzaron el Estrecho los primeros extranjeros que llegaron en ayuda de los generales traidores. Ante ellos está siempre expedita la vía. Y lo estará quizá la del mar, donde no podemos confiar excesivamente en determinadas vigilancias, sobre todo, después de conocer la intervención directa del Intelligence Service inglés en la caída de Málaga.

Pero hay otro aspecto todavía más grave en la cuestión. Es el de la vigilancia de nuestras costas mediterráneas por las escuadras de Hitler y Mussolini. Está perfectamente probado que los bombardeos de Barcelona y Valencia han sido efectuados en varias ocasiones por los barcos italianos y alemanes; lo está igualmente que fueron navíos de estas nacionalidades quienes sembraron de minas nuestras costas; se sabe que más de uno de esos buques lanzó torpedos contra los nuestros o sirvió de base para los aviones que lanzaron su metralla sobre indefensas poblaciones costeras. Y si sabemos todo esto, si nos consta todo esto, ¿podemos confiar en que esas dos escuadras enemigas, franca y abiertamente enemigas, ejerzan imparcialmente su control? La respuesta ha de ser rotundamente negativa. Esas dos escuadras utilizarán la privilegiada situación en que les coloca el pacto famoso para bombardear cuando les parezca nuestras ciudades y para auxiliar de una manera descarada y cobarde a las pocas unidades de que dispone la flota rebelde. Esos buques, además, serán un obstáculo, un impedimento y un peligro para nuestras comunicaciones con la isla de Menorca en nuestro poder. Si Madrid interesa a Italia, cien veces más le interesa el puerto de Mahón, el mejor de todo el Mediterráneo. Si contra Madrid lanza sus divisiones, contra Menorca lanzará, sin disimulos de ningún género, sus escuadras para tomarla por asalto.

El control propuesto, boicot y sabotaje de nuestros legítimos derechos, en realidad, es una maniobra cobarde y cínica que no podemos consentir ni tolerar. Los barcos alemanes e italianos en el Mediterráneo son una amenaza para nuestras costas. Hay que tratarlos como enemigos cuando se acerquen a ellas, porque lo harán siempre con propósitos agresivos y perturbadores. Contra los invasores de España, hemos de llegar hasta el fin. Si las democracias, traicionando al pueblo, olvidando sus intereses, pasando por encima del artículo décimo del Pacto de la Sociedad de Naciones, se niegan a prestarles la ayuda debida y obligada, peor para ellas. A pesar de todo, por encima de todo, venceremos. Y el pueblo español en pie, ensangrentado pero triunfante, será una perenne acusación para los líderes que tuvieron más cariño a sus millones que a la causa del proletariado que prometieron defender.

DISCIPLINA DE HIERRO. MEJOR SERÁ DISCIPLINA CONSCIENTE. QUE CADA SOLDADO DE LA REVOLUCIÓN, QUE CADA MILICIANO SEPA Y COMPRENDA EL VALOR QUE TIENE LA OBEDIENCIA AL MANDO Y EL ARMA QUE HA DE EJECUTARLA. QUE CADA HOMBRE QUE EMPUÑA UN FUSIL EN LA VANGUARDIA Y UNA HERRAMIENTA DEL TRABAJO EN LA RETAGUARDIA, SEPA LO QUE AQUELLO REPRESENTA PARA GANAR LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN. MENOS HABLAR. MÁS CONTROL EN LA LENGUA Y OJO AVIZOR SIEMPRE.

Trabajadores: leed todas las mañanas **"CASTILLA LIBRE"**

Cuando el extranjero profana el suelo español, con la idea de hacer de nuestro pueblo una colonia del suyo, cuando todo el pueblo se levanta para aplastar al invasor, no puede tolerarse que haya alguien ocioso. Todo aquel que no haga algo en defensa de la libertad, sin certificado y con certificado, todo aquel que efectivamente no trabaje en algo útil para la liberación de España, es un traidor. Y a los traidores se les castiga.

A la sombra de los plátanos

ESTRATEGAS

La actual guerra de independencia nacional y de emancipación social que el pueblo español está llevando a cabo contra los generales traidores y el ejército invasor de dos naciones imperialistas—nunca se insistirá bastante sobre la realidad de estos hechos inconcebibles—, está sirviendo a muchos ciudadanos pacifistas, a una mayoría de estrategas de redacción y a un sin fin de Napoleones improvisados, para discutir las operaciones afectuadas, trazar planes de guerra y sacar consecuencias de las probables intenciones de ambos combatientes. Sin duda alguna, esto ha sucedido en todos los tiempos y en todos los países. Nada apasiona más que las riñas de gallos o el boxeo a aquellos que en su vida no dieron un puñetazo o se sienten intimamente capones.

Buen conocedor de esta psicosis colectiva de los valientes de la retaguardia debió ser Remarque, cuando en una de sus páginas más incisivas manifiesta cierto desdén amargo hacia sus emboscados paisanos, los que ganaban las batallas desde las reboticas.

Pero no hay espectáculo más grotesco que el que dan esos gaceticillos, críticos de ocasión, al comentar las peripecias de una lucha como la nuestra que, quiérase o no, está haciendo fallar todos los pronósticos. Y lo que más sorprende de tales improvisados técnicos, es el desconocimiento, no sólo de la topografía del país, sino hasta de aquellas señales geográficas de mayor relieve.

Así hemos podido leer en un artículo firmado por Calivan en «El Tiempo» colombiano, que la finalidad de la ofensiva rebelde a mediados de enero, no era tomar Madrid, sino completar el cerco de la capital, dominando la vía de El Escorial que es vital para el aprovisionamiento de la urben.

Y en los periódicos franceses e italianos de estos días, se habla de la ofensiva facciosa en la provincia de Teruel, como de un avance que pone en peligro inminente las comunicaciones del litoral entre Valencia y Cataluña, sin tener en cuenta los macizos montañosos de las provincias de Castellón y Tervel que sirvieron de refugios inexpugnables ya en las guerras carlistas y que, sin duda alguna, constituirán ahora una cadena de posiciones fuertemente defensivas para nuestras tropas. Pero hemos caído sin

querer en el defecto que reprochamos.

Para nosotros hay un deber primordial que cumplir en todos los ciudadanos de ambos sexos: hablar menos y trabajar intensamente en la retaguardia, al par que alentamos a nuestros combatientes para que intensifiquen la acción continuativa de debilitar al enemigo, arrancándole vidas y material y para atacarlo decisivamente en los momentos propicios. Y esta es una táctica en que indudablemente hay que poner a prueba la inteligencia, pero también el coraje.

NADA DE FRIVOLIDADES. NADA DE TRABAJOS SUPERFLUOS. CADA CUAL VIENE OBLIGADO A HACER UN TRABAJO ÚTIL A LA CAUSA ANTIFASCISTA, A LA CAUSA REVOLUCIONARIA. BASTA YA DE DEBILIDADES Y CONTEMPLACIONES. BASTA YA DE VACILACIONES. EN LA GUERRA, COMO EN LA GUERRA.



Ayuntamiento de Madrid

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política Internacional

Ha entrado en vigor el plan de "control"

En política internacional, el fascismo siempre ha triunfado. Véase si no toda la historia política del fascismo desde su implantación. La Sociedad de Naciones siempre se ha doblegado a las exigencias de las potencias fascistas. Ahora no podía ser por menos.

Pero lo grave es que también el socialismo internacional se doblega ante fascistas. Se doblegó Alemania, cuando presidiendo la República alemana el socialista Erbert, dió lugar a que el fascismo se implantase, a pesar de existir una corriente formidable de marxistas entre socialistas y comunistas alemanes.

Y si empezáramos a citar casos, estamos seguros que no terminaríamos en la serie producida en el corto espacio de tiempo que el fascismo, como «especimen» ideológico, existe en el mundo.

Ahora no podía ocurrir por menos. El plan de control que han ideado las democracias europeas, para dar satisfacción a los países fascistas, se lleva a cabo sin la previa aprobación de dicho plan por nuestro Gobierno. Es un atropello más que se consuma contra el pueblo español, sin que nadie, ni siquiera las dos internacionales socialistas, la sindical y la política, que días atrás se reunieron en Londres, hayan tenido arrestos para salir al paso. Entre todos se consuma el crimen.

Y cuando hubo una proposición en el seno del Comité de «no intervención», exigiendo a todas las potencias fascistas que retirasen de España sus «voluntarios», se consultó a nuestro Gobierno para que también diera su asentimiento y retirase los voluntarios que desde el extranjero habían venido a España a batirse como leones en defensa de las libertades que ya son mundiales. Nuestro Gobierno contestó que estaba dispuesto a evacuar los voluntarios siempre que los fascistas hicieran otro tanto. Una transigencia que nosotros hemos censurado por inoportuna y por anti-jurídica. Pero ahora la censuramos más aún y con mayor motivo, porque la cuestión de los «voluntarios» no ha sido resuelta por los fascistas y ya se aplica el control. El fascismo tiene en España muchos millares de hombres que han acudido de Alemania, Italia y otros países. A la hora de entrar en vigor el plan de control, los italianos desembarcaron en masas compuestas por muchos millares, y algunos de ellos, tal vez el mayor número, se han estrellado en el frente norte de Guadalajara. Se han apresurado en Italia a enviarnos sus voluntarios. Es que cuentan con la benevolencia del Comité de «no intervención» y con la tolerancia de los socialistas reunidos en Londres días pasados.

Saben muy bien con quién se juegan los cuartos. Por eso no han vacilado en organizar con más fuerza sus unidades de guerra contra el pueblo español, en el preciso momento en que tenían que retirar las fuerzas, si el espíritu de «no intervención» hubiera existido de verdad.

Contaba ya Mussolini con la farsa. Y con la farsa cuentan los socialistas de las dos internacionales, la política y la sindical, que en Londres nos han suministrado un plato de conformidad a todo lo que se haga por el capitalismo internacional contra el pueblo español en armas. Nos duele en lo más profundo del alma que nuestros compañeros de Prensa del campo socialista español no se hayan sentido agredidos por esa manera tan descarada de atentar contra nuestra independencia desde todos los puntos posibles e imaginables.

Para ayudar a ganar la guerra y la revolución

Estamos cansados ya de emplearnos en esta tarea de buscar un cauce por donde caminen todos los elementos antifascistas con la debida armonía y confraternidad.

Somos los primeros en evitar que se produzcan rozamientos y susceptibilidades entre las fuerzas antifascistas. Y somos los que más empeño hemos puesto en acercarnos al buen acuerdo entre todas las fuerzas antifascistas.

Pero, muy a pesar de lo que diga «Mundo Obrero» del 13 de marzo, no faltan elementos irresponsables que, sin la debida autorización y por cuenta propia, lanzan insidias a las organizaciones obreras o dan a la publicidad iniciativas perniciosas para la buena marcha de los acontecimientos. Si decimos esto, es porque el mismo «Mundo Obrero», en sus declaraciones del 13 de marzo, y tal vez sin proponérselo, desautoriza a personajes de su partido, negando que el Comité Nacional del mismo haya lanzado esa iniciativa de formar un Gobierno de tipo sindical, de que hemos hablado días pasados, y que se haya propuesto meterse en las cosas íntimas de los sindicatos.

El dilema que se plantea no tiene vuelta de hoja. O se ayuda a ganar la guerra, o se hace obstrucción sistemática para que la guerra se pierda. Y se da el caso fatal de que siempre son los mismos elementos, poco más o menos, los que con su agresividad acostumbrada producen estados de nerviosismo entre las fuerzas antifascistas. Pues bien claro está que no siendo los organismos responsables del Partido Comunista los que lanzan esas «ideas» tan catastróficas, son dos altos «personajes» del partido quienes, sin más autoridad que la que ellos se atribuyen, producen cismas entre los elementos antifascistas que abogamos y nos comportamos por la unión férrea de todos.

Hay que acabar con estos «incontrolados». Las organizaciones a que pertenecen deben controlarlos de una vez. Y darles el merecido con arreglo

a su conducta derrotista y divisionista. Estamos por la unidad y no por la división. Para llegar a la unidad es preciso que cese ese modo de hostigar a unas fuerzas y otras del campo antifascista. Nadie ha dicho que se facilita la unión de todos los que la amamos (y parece ser que el Partido Comunista la ama también), sembrando discordias y envenenando a los trabajadores que creen en los ídolos de barro.

Del 9 largo

Quisiéramos por esta vez que nuestro «nueve largo» se convirtiera en mortero del 42 y obsequiar con él a los intrusos de enfrente.

No puede ser. ¿Qué le vamos a hacer! Por falta de intención no queda.

Continuamos viendo parados a los pobres «simones» y, sin embargo, vemos ocupados muchos «autos» por gente completamente inútil.

Leemos en un diario, refiriéndose a los italianos invasores:
«...los hijos de la loba...»

Nosotros, que no somos muy crédulos en cuestión de Historia, preguntamos:

—¿No sería zorra?

Hemos visto una foto taurómica, dedicada por un tal Cantimplas a un «amigo» italiano, como recuerdo de su paso por Córdoba.

Y tenemos que protestar ante nuestros colegas por no dar las noticias completas.

Todas las indicaciones para Cantimplas y el «amigo» italiano y ninguno dice (¡malvados!) que en la parte izquierda de la foto aparece la cerviz cornigacha del «adornado» Queipo, cuando todavía era bravo.

¡Eso no se hace, compañeros!

Todos los brazos unidos en un esfuerzo.

Todos los corazones unidos en una idea.

Corazones y brazos unidos en la defensa de la libertad.

Cartas de Valencia

Querido Isidro: Este Valencia cada vez está peor. No puedes figurarte la serie de parásitos que todos los días nos endosan de Madrid en calidad de evacuados. La mayoría, jóvenes, en la edad de empuñar un fusil y hombres maduros que en Madrid suponemos podían utilizar sus buenos servicios en la causa de la Revolución.

No sé si seré indiscreto al decirte que aquí en Valencia vivíamos en el mejor de los mundos antes de que Valencia se pusiese de moda para todo aquel que aspira a algún enchufe retribuido espléndidamente. Aquí habíamos llevado a cabo una Revolución bastante buena. Estábamos en vísperas de fundamentar una economía, aprovechándonos de la riqueza de la región que acaba de pasar a manos de los trabajadores que la hacían germinar, y nuestra única ilusión era ayudar al pueblo de Madrid en la defensa heroica que estaba llevando a cabo.

Puedo asegurarte que las familias de los luchadores madrileños eran esperadas en la ciudad del Turia con gran entusiasmo. Pero nunca suponíamos que con las mujeres, los niños y los ancianos iba a enrolarse tanto zángano.

Hoy nos preguntamos asombrados: ¿Pero es que sobran brazos en Madrid? ¿Es que no hay necesidad de fuerzas de reserva? Porque a juzgar por nuestro frente de Teruel la guerra se nos antoja algo más seria de como la interpretan estos recién llegados.

En Valencia no tratamos mal a ningún forastero, pero los recién llegados vienen sin control alguno y nos tienen algo preocupados. ¿Es que a título de la evacuación se nos van a endosar a los valencianos todos los fascistas emboscados que no quería Madrid? Si es para defender a la capital de la República, nosotros muy conformes con soportarlos, pero si es para poner en peligro la Revolución, deben advertirnos del peligro de esta invasión de tanto jovencito con gafas de intelectual y tanto hombre maduro que se hace pasar la vida exhibiendo amiguitas por los cafés y los dancings.

Os pido a vosotros consejos, porque a muchos de vuestros paisanos a quien consulté aquí nos dicen que ellos traen una misión especial, pero que ésta no alcanza a la de la investigación de los que de Madrid vinieron a establecer su holgazanería en la ciudad del Turia.

Talleres Socializados del S. U. I. G.
Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32671

PENSAD COMPAÑEROS, PENSAD TRABAJADORES, LO QUE REPRESENTA HOY UNA LENGUA SIN CONTROL, UN FUSIL SIN DISPARAR Y UNA HERRAMIENTA DE TRABAJO SIN PRODUCIR. ESTO ES GRAVE Y HAY QUE ANDARSE CON MUCHO CUIDADO CUANDO SE HABLA. LA QUINTA COLUMNA SE FILTRA POR TODAS PARTES Y OBLIGACIÓN ES DE TODOS LOS QUE A RETAGUARDIA CONSTRUIMOS, ELIMINARLA LO MÁS RÁPIDAMENTE POSIBLE, PERO NUNCA FACILITARLE INCONSCIENTEMENTE DATOS.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

El día de hoy ha sido de relativa tranquilidad en todos los frentes de este Ejército. La aviación enemiga ha intentado ser dueña del aire en el frente de Guadalajara, no habiéndolo conseguido, pues nuestros cazas, rápidamente, han entablado combate con ella en diferentes ocasiones destruyendo dos aparatos «Fiat».

Como resultado del combate de ayer, del que se dió cuenta, cayeron en nuestro poder, entrada la noche, cincuenta y nueve prisioneros de nacionalidad italiana, cuyas declaraciones son en extremo importantes.

En los demás sectores de este frente, sin novedad digna de mención, limitándose nuestras fuerzas a mejorar sus posiciones.

En días sucesivos daremos cuenta de la importante y numerosa documentación oficial que ha caído en nuestro poder perteneciente al Ejército italiano.

Con el debido respeto

Nos dirigimos a quien pueda enterarnos y sacarnos de las amarguras de la duda.

Nos suponemos que nuestros compañeros en el Gobierno de Valencia y en la Junta de Defensa de Madrid, aunque están en minoría y como consecuencia no puedan evitar la anomalía o anomalías, estarán cuando menos enterados del fin que se persigue con el procedimiento, y nos suponemos nos lo explicarán para que la organización a que nos debemos celebre sus asambleas y dé su asentimiento, si así lo estima (que creemos que no), a las cosas que se suceden por disposición de no sabemos quién.

Lo que si sabemos es que la clase trabajadora de las dos únicas centrales sindicales está en pie de guerra desde el mismo momento que el fascismo negro se lanzó por el camino de su brutal y violenta ofensiva. Lo contrario de otros elementos llamados asimismo antifascistas que su única preocupación ha sido proporcionarse documentos y puestos o cargos de retaguardia.

Hemos visto, de julio acá, muchos bigardos bien documentados y en servicios de retaguardia. Todo, menos empuñar el fusil e ir al frente. Pero... y antes de julio, ¿dónde estuvieron?, ¿qué hacían? Porque, digámoslo de una vez: en los libros de registro de las organizaciones sindicales no constan.

Siguen acudiendo a las secretarías sindicales muchachos que piden certificados para ingresar en la policía, carabineros, guardia nacional o de asalto. La lógica de estos aspirantes al ejército de retaguardia es... aplastante.

Los que dicen—argumentan los aspirantes a guardias o carabineros—que gobiernan a España, decretaron un salario único de diez pesetas. Y, sin embargo, no es así. Hay jerarquía o escala de salarios, que aunque no se han promulgado desde la «Gaceta», son de sobra conocidos.

Quien así lo ha dispuesto o ha dado su conformidad, no sabemos; lo que si sabemos es que al mismo precio cuestan el arroz, las lentejas o el pan a los funcionarios del Estado que a los menos madrugadores que no hemos sabido colocarnos.

Además, eso de las diez pesetas, no pasa de ser un cuento para entretenimiento de cándidos, pues a parte la jerarquía o escala de salarios, hay que añadir que hay milicianos que aún no han cobrado el mes de enero, que tienen sus familias en Madrid o pasando calamidades en la evacuación, pero que ellos llevan semanas y semanas sin cobrar.

Que los guardias de asalto o nacionales perciben un sueldo entre las catraces y quince pesetas; que el sueldo de los carabineros está entre las die-

ciséis y diecisiete pesetas; que cobran puntualmente. O dicho más concretamente: que cobran antes de vencer el mes.

Que a los funcionarios del Estado, con coche o sin él, en oficina o ambulantes, aunque se queden en la cama, hagan viajes de caza o de recreo, concurren al café o al cabaret, y no hagan nada en beneficio de la lucha, se les paga puntualmente; y que en cambio a los trabajadores de fortificaciones o de industrias de guerra, no se les abona el día que por enfermedad o causa justificadísima no pueden acudir al trabajo.

Que esta demora en el pago a los milicianos, este desprecio olímpico a los que trabajan, este regalo con que se mima a los funcionarios del Estado y a las fuerzas armadas dependientes de Gobernación, que solamente el de los disparos sin previo aviso sabrá por qué así se hace, está produciendo efectos desastrosos.

Notamos y hacemos constar que los aspirantes a guardias y carabineros están enrolados en las milicias y en fortificaciones.

Y que lo hacen, sencillamente, por el trato de desigualdad que se da en estos momentos de Revolución niveladora.

Si la disciplina consiste en callar o dar por bien hecho todo lo que hagan los gobernantes que se dicen representantes del pueblo, si la disciplina consiste en aguantar resignadamente los errores de los que decretan y darles nuestro aval, nos proclamamos indisciplinados.

Terminamos pidiendo, como indicamos al principio, que se nos diga qué se persigue con el caos que hoy denunciamos por centésima vez, y cuando la organización obrera reunida en sus asambleas acuerde, que a los milicianos se les pague con tres meses de retraso, que a los heridos se les pague también con tres meses de retraso, que a los familiares de los muertos no se les pague la indemnización, que a los guardias se les abonen salarios con tres meses de anticipo, que a los... refugiados, digo a los funcionarios del Estado se les aumente más el sueldo y se les pague también por trimestres adelantados y además concederles otros privilegios, pero que previamente los decretados, nos hayan dicho que es una necesidad para ganar la guerra, pues... por disciplina lo acataremos y... hasta nos convertiremos en cantores de tan excelente fórmula.

Pero entretanto, y a fuer de incontraolados e indisciplinados, seguiremos preguntando:

¿Para qué tantos guardias? ¿Por qué se menosprecia a los milicianos y se establecen privilegios para los guardias? ¿Qué pretenden los que aconsejan a Galarza?

Pretender hacer la guerra imponiendo el criterio o sentir de un sector, excluyendo de esta responsabilidad a la organización que mayores pruebas ha dado de querer un orden revolucionario, es tanto como trabajar para que el movimiento en si termine como si nada hubiese ocurrido, dejando en peor lugar lo que antes existía, sin haber llevado al bienestar colectivo soplos purificadores de la espiritualidad que ha dado pie a la creación de un nuevo régimen social como el que se está forjando sobre las ruinas producidas por la guerra civil, engendrada por los entorchados criminales y asesinos del pueblo y de las libertades hispánicas.